CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece quincenalmente :—:—: Precio: 20 Ctvs.

Año I. Santiago, Enero 22 de 1921 N.º 12

EL CARTEL DE HOY

La deformación del sentimiento patriótico: EL MILITARISMO

Sé que, pese a la maraña de argumentos y al dédalo de casos especiales en que nos perdemos, nada quebranta la sencillez absoluta con que podemos decir que la ley—merced a la cual nacen unos ricos y otros pobres y se perpetúa en la sociedad una desigualdad crónica—es una suprema injusticia, sin más fundamento que la que antaño creaba razas de esclavos. También sé que el patriotismo se ha convertido en un sentimiento estrecho y agresivo que fomentará, mientras exista, guerras horrorosas y el agotamiento del mundo; que ni el trabajo, ni la prosperidad material y moral, ni las nobles delicadezas del progreso, ni las maravillas del arte, han menester para vivir una emulación rencorosa, y que, por el contrario, con todo ello acaban las armas. Sé que el mapa de un país se compone de trazos convencionales y nombres mal barajados; que el amor innato de nosotros mismos nos acerca más al hombre en general que a los individuos que forman parte de un mismo grupo geográfico; que somos compatriotas, en mayor medida, de los que nos comprenden y aman y se hallan al mismo nivel de nuestra alma o padecen de servidumbre idéntica, que de aquellos con quienes nos tropezamos en la calle... Las agrupaciones nacionales, unidades del universo moderno, son lo que son, lo concedo. El amor que tenemos a nuestro país sería bueno y laudable si no degenerase, según vemos en todas partes, en vanidad, espíritu de predominio y acaparamiento, rencor, envidia, nacionalismo, militarismo, en un desenfrenado correr hacia la muerte. Por la deformación creciente, monstruosa, del sentimiento patriótico, la humanidad se mata, la humanidad se muere y la época contemporánea es una agonía.

HENRI BARBUSSE.
(De "El Infierno").

En el Planeta Tierra, en pleno siglo XX, todavía el Pueblo es conducido a la guerra. Con tal objeto existe una institución llamada Ejército, creada para defender las tierras, las riquezas, los palacios de un grupo de hombres a los que se denomina oligarcas...

(Fragmento inédito de un libro titulado «La Tierra, planeta abúlico», escrito por un súbdito de Marte).

PABLO NERUDA

Los Nuevos: PABLO NERUDA,

POR FERNANDO OSSORIO

PABLO Neruda se nos revela—a través de estos últimos versos suyos—como un producto complejo que rima su ensueño traspasado por la realidad cotidiana e indispensable.

Su juventud es para él un escudo. Adolescente aun, sabe de los anónimos retorcimiento del dolor humano, investiga en las fuentes del más moderno pensamiento, vive lo que expresa, y nos presagia las más preciosas cosechas líricas.

Estos espíritus multánimes que ruedan entre los impulsos desequilibrados de una hora ciega, al mismo tiempo que ven aureolar en el oriente una claridad suprema de anuncios, poseen los siete sellos de la vida espiritual, están llenos de una fervorosa ansia de conocimiento y se van confirmando en promesas nuevas. Pablo Neruda es uno de estos modernos poetas, para los que ser poeta es ser hombre no sólo fisiológicamente.

En la vida que corre la poesía representa un papel harto trascendental. Tolstoy ya nos habló de sus inquietudes con respecto al verdadero rol del arte, cuestión que siempre está en el tapete porque siempre la Humanidad se encuentra en la búsqueda afanosa de soluciones.

Para este muchacho cada día que pasa le ofrece algún nuevo límite en el horizonte que se aleja, y una inquietud que se adentra en su alma. Y Neauda es así—pequeño símil del género hombre—una individualidad que no halla acomodo y busca soluciones.

Pasan por él brisas extrañas, soplos de anticipación de una realidad presentida en la armoniosa soledad de la introspección, y va avistando allá desde el fondo de una provincia sureña, aquel resplandor que nace en el Oriente, del cual habrá que hablarse siempre que se hable de este poeta.

———

Pablo Neruda, con todas las vacilaciones que son privilegio de los años más jóvenes, nos destila su amargura—a ratos hirviente y rabiosa. "Las palabras del ciego" nos le revelan como torturado en una hondísima preocupación casi extra-humana. "Maestranzas de noche" nos muestran sus lágrimas ante el ajeno sufrimiento de la carne miserable, mientras "Campesina" nos retorna a la hosquedad pura de una extorsionada comprensión de nuestra tierra.

Luego encontramos el "Elogio de las manos", cuyos primer soneto entusiasma. Una recóndita vigorosidad surge y hace del concepto una escuela línea, tortuosa y sangrante. La realidad muerde aun en el tercer soneto, muy inferior a los otros.

Esta rápida mirada a la obra de Pablo Neruda que representamos aquí, nos señala muy precisamente el cauce que siguen su corazón y su cerebro en la armónica elaboracióu que han emprendido. Desde Temuco nos llega su promesa significativa y ungida de dolores acaso ancestrales. Vendrá dentro de poco a esta ciudad. Al lado nuestro veremos desenvolverse la madeja sutil de su labor, y, aquí también, ha de publicar un libro que nos anuncia como ya listo para ser impreso. Su título será "Helios".

INICIAL

He ido bajo Helios que me mira sangrante
laborando en silencio mis jardines ausentes.
Mi voz será la misma del sembrador que cante
cuando bote a los surcos siembras de pulpa ardiente.
Cerré, cerré los labios. Pero en rosas tremantes
se me escapó la voz que casi nadie siente.
Que si no son pomposas, que si no son fragantes,
son las primeras rosas—hermano caminante—
de mi desconsolado jardín adolescente.
1921.

CAMPESINA

Sobre los surcos tu cuerpo moreno
es un racimo que a la tierra llega.
Torna los ojos, mírate los senos:
son dos semillas ácidas y ciegas.

Tu carne es tierra que será madura
cuando el otoño te tienda las manos,
y el surco que será tu sepultura
temblará, temblará como un humano

al recibir tus carnes y tus huesos,
rosas de pulpa con rosas de cal,
humedecidas en el embeleso
de ser limpias así como un cristal.

La palabra de qué concepto pleno
será tu cuerpo? No lo he de saber.

Torna los ojos, mírate los senos;
talvez no alcanzarás a florecer!

PANTHEOS

Oh pedazo, pedazo de miseria, ¿en qué vida
tienes tus manos albas y tu cabeza triste?
Y tanto andar y tanto llorar las cosas idas
sin saber qué dolores fueron los que tuviste.

Sin saber qué pan blanco te nutrió, ni qué duna
te envolvió con su arena, te fundió en su calor;
sin saber si eres carne, si eres sol, si eres luna,
sin saber si sufriste nuestro mismo dolor.

Si estás en este árbol o si lloras conmigo,
qué es lo que eres pedazo de miseria y amigo
de toda carne clara que no quiere perderte?

Si quieres no nos digas de qué racimos somos,
no nos digas el cuando, no nos digas el cómo,
pero dinos adónde nos llevará la muerte!

MAESTRANZAS DE NOCHE

Fierro negro que duerme, fierro negro que gime
por cada poro un grito de desconsolación.
Las cenizas ardidas sobre la tierra triste,
los caldos en que el bronce derritió su dolor,
cada máquina tiene una pupila abierta
para mirarme a mí.

Y el grito se me crispa como un nervio enroscado
o como la cuerda rota de un violin...
En las paredes cuelgan las interrogaciones,
florece en las bigornias el alma de los bronces
y hay un temblor de pasos en los cuartos desiertos.
Y entre la noche negra—desesperadas—corren
y sollozan las almas de los obreros muertos...

LAS PALABRAS DEL CIEGO

Viejo ciego, llorabas cuando tu vida era
buena, cuando tenías en tus ojos el sol;
pero si ya el silencio llegó ¿qué es lo que esperas?
¿qué es lo que esperas, ciego, qué esperas del dolor?

En tu rincón semejas un niño que naciera
con las puertas cerradas de la tierra y el mar,
y que, como las bestias, entre la noche ciega,
sin día y sin crepúsculo, se cansan de esperar.

Porque si tú conoces el camino que lleva
en dos o tres minutos hacia la vida nueva,
viejo ciego, ¿qué esperas, qué puedes esperar?

Y si por la amargura más bruta del destino
—animal viejo y ciego,—no sabes el camino,
yo que tengo dos ojos te lo puedo enseñar!

1919.

ELOGIO DE LAS MANOS

MANOS DE CIEGO

Dame tus manos, ciego. Las manos de los ciegos
son como las raíces de estos hombres inertes:
se queman retostadas por el sol en Enero
y en el Otoño sienten cómo llega la muerte.

Tajeadas y sumisas en el silencio viven
descarnando en sus dedos la hilacha del dolor,
y la hilan recogidas como monjes humildes
que estuvieran hilando las palabras de Dios.

Los ciegos tienen toda su alma en estas manos
ásperas de rozarse con los miembros humanos,
traspasadas de duelo, temblorosas de amor...

Tiemblan como cordajes los largos dedos magros
y parecen dos santas palomas de milagro,
tajeadas y sangrantes de noche y de dolor..

Prensa Universitaria Americana

"Cultura".—El Salvador

Hemos recibido esta revista, órgano del Centro de Estudiantes Universitarios de El Salvador. Es una publicación dedicada por entero al estudio de cuestiones científicas de carácter jurídico, histórico, médico. Inquietud renovadora, ninguna. El problema social, desterrado. Pero .. camaradas del trópico, ¿es que estas cosas no tienen ninguna realidad por esas latitudes? Queremos saberlo. Os ofrecemos la palabra,

"Insurrexit".—Buenos Aires

Esta revista del Grupo Universitario "Insurrexit" es, con toda exactitud, la antítesis de "Cultura", revista de la que acabamos de hablar. Igual que en el órgano de los estudiantes salvadoreños, escriben en esta revista futuros doctores, abogados, profesionales. Pero nada de estudios terapéuticos: imposible cualquiera disquisición de caracter histórico; alejado todo intento de prolongar con ensayos mediocres la aridez de las labores áulicas. "Insurrexit" es una revista selecta. Sus colaboradores revelan una preparación tan sólida en los problemas que abordan, que por contraste nos hacen pensar en el snobismo elegante y en la cultura aprendida en el carro que caracteriza a tantos sportsmen del zarandeado "problema social". Esta labor definida, clara, honrada, de los camaradas de "Insurrexit", tendrá en estos momentos para la juventud continental—vacilante, indefinida, más aún, ignorante de los deberes sagrados de la hora, — la *trascendencia de la obra orientadora*.

Editorial y Agencia de Publicaciones "Claridad".

Lea Ud. en la página 12 el anuncio de de las últimas novedades recibidas.

Suscriciones a "Claridad"

Chile: **(54 Nos.)**
Por año $ 10.—Por medio año $ 5
Exterior. Argentina:
Por un año 5 nacionales
Para los demás países la cantidad aproximada a $ 10 chilenos reducidos a oro.
Toda correspondencia administrativa diríjase a: A. ROJAS GIMENEZ.
La correspondencia dirigida a la Redacción mándese a R. Yepez Alvear.—Redacción de *"Claridad"*.— Federación de Estudiantes de Chile.—Santiago.